EL MAL DEL PRAGMATISMO I

Pastor Oscar Arocha
11 de Agosto, 2002
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" Jeremías.44:17

El verso que tenemos por delante es parte de la respuesta que dieron los judíos a la reprensión dada por el profeta Jeremías. En aquel tiempo Dios había castigado a los habitantes de Jerusalén con gran desolación, pobreza y mortandad; entonces viendo la ruina e invasión del enemigo muchos huyeron a Egipto procurando protección, y es en aquellas tierras donde el profeta les habla: "Ahora pues, así ha dicho Jehová Dios de los Ejércitos, Dios de Israel: "¿Por qué hacéis un mal tan grande contra vosotros mismos, para que de en medio de Judá sean destruidos el hombre, la mujer, el niño y el lactante, sin que os quede remanente alguno?" (v7). Les dice que cuando una persona busca su propio beneficio en contra de la Palabra del Señor, es lo mismo que arruinarse a sí mismo. Luego les informa los detalles del castigo divino: "Por tanto, así ha dicho Jehová de los Ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo pongo mi rostro contra vosotros para mal y para destruir a todo Judá. Tomaré al remanente de Judá que decidió ir a la tierra de Egipto para residir allí, y serán exterminados todos en la tierra de Egipto. Caerán por la espada y por el hambre; serán exterminados, desde el menor hasta el mayor. Por la espada y por el hambre morirán, y llegarán a ser objeto de imprecación, de horror, de maldición y de oprobio" (v11-12). En otras palabras, que el castigo divino no era por el lugar o ciudad donde vivían, sino por su inmoralidad. El pecado trae calamidad.

Entonces ellos responden al profeta: "Todo el pueblo que habitaba en Patros en tierra de Egipto, respondieron a Jeremías diciendo: La palabra que nos has hablado en nombre de Jehová, no te la escucharemos. Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" (v15-17). Al ver este cuadro uno se pregunta por qué rehusaron oír al profeta de una manera tan descarada?, el escritor divino responde: "Pues fuimos saciados de pan, nos fue bien y no vimos mal alguno". Entonces argumentan que los buenos resultados terrenales que han obtenido por su conducta religiosa es la base de su comportamiento. Midieron el favor de Dios, no por el bien espiritual, sino por el estado de sus experiencias. Según esta forma de pensar uno debe llevar la religión de la manera que produzca mejores resultados temporales. Si te da gozo y prosperidad, tu religión está bien.

En lenguaje moderno eso es pragmatismo; de eso hablaremos, y lo haremos así:

Uno, Explicando el texto. **Dos**, La naturaleza del pragmatismo. **Tres**, Los males detrás del pragmatismo. **Cuatro**, Los remedios bíblicos para curarnos del mal.

I. UNA BREVE EXPLICACIÓN DEL TEXTO

Leamos nuestro versículo: "Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno" (v17). En el podemos ver varios asuntos: La resolución: "Pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca"; la acción: "Ofrecer incienso y derramándole libaciones"; el objeto: "A la reina del Cielo"; el consenso o apoyo: "Como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes"; el lugar: "Las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén", y la causa: "Y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno". Veamos sus detalles.

La resolución.

Se trata de una resolución insolente. Ellos sentenciaron hacer, no lo que Dios les había mandado en Su Palabra, sino su propio consejo, o que no estaban dispuestos a que nadie, ni siquiera un profeta del Cielo le modificara sus planes, eso es lo que llamaríamos alguien ligado a su pecado, o que estaban resueltos hacerlo, y así lo proclaman: "Pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca". Ni siquiera dieron lugar a discutir el asunto para ver si Jeremías tenía razón o no, carecían de nobleza. Será común con esta clase de gente ser insolentes. El poder de su voluntad ha caído tan bajo, o han cometido pecado con tanto entusiasmo, que ya no pueden hacer otra cosa que la práctica del mal. No dudamos que en algún momento pase por sus mentes la idea de abandonar la impiedad, pero aun cuando les pase no tienen poder. Es semejante al hombre que se desenvuelve en un ambiente religioso y comete adulterio: "Todos los que con ella tengan relaciones no volverán, ni lograrán alcanzar los senderos de la vida" (Pro.2:19). Aquí se trata de algo peor, un adulterio espiritual, el cual fortifica la insolencia. Será más fácil ganar un narcotraficante para Cristo, que un individuo como este. Está profetizado para la época del Anticristo: "El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino fue convertido en tinieblas. Se mordían las lenguas de dolor y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras" (Apoc.16:11).

Es corriente en personas de alta posición hablar de ese modo, la idolatría produce tales sentimientos, y en especial cuando el individuo ama el dinero, pues eso también es idolatría, óigalo: "Avaricia, que es idolatría" (Col.3:5). El rico impío habla con insolencia, el dios dinero le ha favorecido, se fortalecen en la mundanalidad y así hablan. Estos judíos del tiempo de Jeremías habían prosperado: "Y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno". Ellos no soportan que alguno quiera controlar su voluntad o le quiera modificar sus planes terrenales. Son obstinados e insolentes.

La acción.

Lo que habrían de seguir haciendo era la práctica de su religión idolátrica: "Ofrecer incienso y derramándole libaciones". El incienso y las libaciones no debe ser entendido como lo único que hacían en su religión, sino lo que resumía su liturgia religiosa. Ellos argumentan antigüedad, porque desde tiempo de Moisés y por mandato divino era establecido el incienso y las libaciones. Lo que prueba la validez de una práctica religiosa

no es el tiempo, sino la Palabra de Dios, aun cuando en la forma se parezcan a la verdadera. Lo verdadero no sólo se compone de apariencia, sino también de esencia, ambos elementos son necesarios.

El objeto.

Ahora la insolencia se hace mucho más evidente, confiesan que su servicio religioso no es al Dios de Israel, sino a otro que le da más beneficio, al cual ellos mismos se inventaron ponerle por nombre: "A la reina del Cielo". De otro modo, la virgen de la Altagracia, o la de Guadalupe.

El consenso o apoyo.

Ellos presentan una carta de credenciales, donde responden al profeta diciéndole que su religión no es invento personal de ellos, sino que está apoyado por la multitud, donde están no sólo sus ancestros, sino también la gente importante y poderosa del país: "Como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes"; o que nos sentimos muy bien y apoyados por el consenso de la población. Su religión era popular, pero no escritural. Se parece mucho a los papistas de esta época. La religión idolátrica no es invento de los papas, es mucho antes que ellos. El dios de las tinieblas siempre ha tenido un pueblo que sirve sus propósitos de maldad. Proclama que una gran multitud de entres ellos y antes que ellos estaban apoyándolos. Ahora en este tiempo ya no sólo mencionan los gobernantes o gente importante, sino también hombres y mujeres de la pantalla que hacen una profesión de fe superficial y sin compromisos. Hoy día estamos viendo lo mismo que narra el profeta de hace miles de años.

El lugar.

La esencia de este versículo puede ser catalogada como una insolencia argumentada, o que trataron de justificarla con varios argumentos, y en cuanto al lugar tenemos otro, nótese: "Las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén"; como si hubiesen dicho que su práctica religiosa también cuenta con el aval de las multitudes, es algo que se hace en todas las ciudades, no en oculto como hacen los brujos y adivinos, sino abiertamente, aun en las plazas públicas de la ciudad capital. Y si juzgaron mal la providencia, pudieron haber pensado que cuando vivió el profeta Elías hubo una gran apostasía y el profeta fue dejado sólo, pero ahora no es así, todos están con nosotros. Si con nosotros hay mucha y gente importante, entonces Dios está a nuestro favor. En ningún momento han citado la Palabra de Dios, sino la de los hombres.

La causa.

Es como si ellos hubiesen argumentado: Mira, lo que funciona es esta religión, esa es la que trae bien, o que las bendiciones están ahí y no en otra, o que hacemos así: "Pues tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno". Ese fue el principio motor de su práctica religiosa, tres frutos: Prosperidad económica, diversiones y tranquilidad ciudadana. En sus palabras se infiere un principio filosófico: Que el hombre carnal juzgará la verdad de su religión por los frutos materiales. Entre líneas dicen a Jeremías: Mira, si Dios está contra nosotros, lo dirás tú, pero no El, porque estamos bien, no tenemos problemas. Aun las multitudes que la practicaron, tuvieron progreso material. Pensaban sólo en la carne. Su religión era carnal. A esa religión hoy día se le llama pragmatismo.

Vimos, pues, la explicación del versículo: La resolución: "Pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca". La acción: "Ofrecer incienso y derramándole libaciones". El objeto: "A la reina del Cielo". El consenso o apoyo: "Como hemos hecho

nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes". El lugar: "Las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén". Y la causa: "Y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno".

II. LA NATURALEZA DEL PRAGMATISMO

Para considerar su naturaleza veremos su etimología, su sentido espiritual y operación. Veamos sus detalles.

Su etimología.

La palabra "πραγμα" viene del griego y significa acción o práctica. En Grecia se le llamaba pragmático al individuo que era muy hábil en los negocios. En base a este concepto nació en los primeros años del siglo XX, en USA, una filosofía denominada pragmatismo, la cual postula lo siguiente: <<Que el único criterio válido para juzgar la verdad de toda doctrina científica, moral o religiosa, se ha de fundar en sus efectos prácticos>>. Para ellos la experiencia tiene la voz o juicio final para aceptar o rechazar una idea o concepto religioso.

Ahora bien, nuestro propósito presente no es discutir sobre la idea original de la filosofía pragmática, sino que una de sus variantes, la cual proclama que la experiencia religiosa es más importante que la doctrina. Este pensar se ha introducido en el Cristianismo y está arrastrando no pocos al engaño. El corazón falso de entonces es el mismo que ahora, el hombre no ha cambiado mucho, aun cuando experimente grandes progresos tecnológicos. Esa variante del pragmatismo la encontramos en este verso de Jeremías: "Ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno"; entonces no es nuevo que hombres y mujeres están juzgando la verdad de la religión por sus experiencias. Si el asunto funciona y te da beneficios, entonces es bueno.

Significado espiritual.

El pragmatismo tiene una variante religiosa, lo cual no es nuevo. Es nuevo el título pragmatismo, pero no su concepto. Mire como lo escribió el profeta Jeremías: "Ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" (v17). Hoy en día vemos por montones que hombres y mujeres están juzgando la verdad de la religión por sus experiencias. Ellos dicen: Si el asunto funciona y te da beneficios, entonces es bueno. Si uno compara el pensar de Jeremías con ellos notará una diferencia, la cual es esta: El hombre de fe juzga la mente y la voluntad de Dios por lo que está revelado en Su Palabra; en cambio el pragmático lo interpreta por lo que Dios hace en Sus obras. Ellos dicen que si tienen buenas experiencias, entonces el Señor está con ellos. Si prosperan, si tienen grandes congregaciones, si progresan socialmente, si se les multiplican las diversiones, si logran desarrollar actividades que mantenga la feligresía contenta, es que la providencia divina obra a su favor, o que son bendiciones del amor de Dios. Así piensan.

Vimos, pues, la explicación del versículo: La resolución: "Pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca". La acción: "Ofrecer incienso y derramándole

libaciones”. El objeto: “A la reina del Cielo”. El consenso o apoyo: “Como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes”. El lugar: “Las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén”. Y la causa: “Y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno“. Y empezamos a ver la naturaleza del Pragmatismo, y esto en su etimología, y sentido espiritual.

APLICACIÓN

1. HERMANO, NO TODO LO QUE BRILLA ES ORO. Hoy hemos aprendido que la prosperidad material de los incrédulos es consistente con el aborrecimiento de Dios. Cuando los hombres toman los dones del Creador para encender sus codicias pecaminosas, El no deja de tener disgustos y venganza contra ellos, porque "el Señor aborrece a todos los hacedores de maldad... “El es tardo para la ira", y todos sabemos que el corazón puede estar ardiendo de enojo, aun cuando el cuerpo está frío por fuera: "Dios soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción" (Ro.9:22). El incrédulo le parece que Dios no aborrece ni castiga el pecado, porque él disfruta el mundo sin ser molestado y espera una fácil remisión de sus males, pero lo cierto es que engaña temerariamente su alma, porque: "Quien siembra vientos, cosechará tempestades".

2. AMIGO. LA PRUEBA INFALIBLE DEL AMOR DE CRISTO ES LA SALVACIÓN. Oye como lo dice el salmista: "Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia con tu pueblo; visítame con tu salvación" (Sal.106:4), hay un favor de Dios que es común a todas las criaturas, los bienes materiales, pero hay otro que sólo da a los elegidos, quienes han conocido la salvación. No podemos decir que un perro que viva en un palacio es amado por Dios, sino sólo aquellos que tienen la gracia de Cristo. ¿Cómo puedo saber si alguien ha recibido ese preciado don espiritual? La respuesta se encuentra en este texto: "Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu" (Ro.8:5). Entonces la aplicación de la Palabra de lo predicado es esta: Ahora mismo pídele a Dios que te haga nacer de nuevo, que te dé un corazón espiritual. Ese es el signo confiable del amor de Dios. **AMEN**